

HUGO W. AMABLE

EL MERCOSUR Y LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Se me ha preguntado qué opinaba del "Mercosur cultural".

En principio, se me ocurre un contrasentido, como decir: "cámara de comercio cultural" o algo así (sin desmerecer a nadie). Porque Mercosur indica comercio, negociación, transacciones entre los pueblos latinoamericanos del sur del continente. La prioridad es ésa. Que luego (por añadidura) sobrevengan convenios que favorezcan en un aspecto u otro a los hechos culturales de la región, en buena hora.

La integración cultural de los pueblos latinoamericanos de una misma región, es una tendencia, una búsqueda, una necesidad que se ha dado naturalmente desde hace tiempo. Y se ha ejercido convenientemente, siempre y cuando no hubiera distorsiones por malos gobiernos o influencias de poderes extraños (generalmente imperialistas).

Desde que América es Hispanoamérica (o Latinoamérica, uso más común y corriente en el afán de involucrar a Portugal junto a España en el mestizaje cultural, encuentro de culturas o como quiera digamos para referirnos a un hecho histórico que fue como fue); desde entonces comienza un proceso, que

HUGO W. AMABLE

va tomando carácter de intercambio, entrecruzamiento, interinfluencias entre las zonas y pueblos vecinos. A veces tras cruenta lucha; otras sin violencia.

Al paso de los siglos, frente a la debilidad que muestra el aislamiento, se tiende a la integración. Entonces se produce una franja de transculturación; o sea, una zona que participa de factores de uno y otro lado. No se trata de una franja regular y pareja, sino de un sector que varía a lo largo de la frontera según la mayor o menor incidencia de los factores culturales de uno u otro de los pueblos colindantes.

Analizando la parte que nos interesa, vemos que en la región Nordeste del país, las provincias de Formosa, Chaco, Misiones y Corrientes tienen límites fronterizos con Paraguay, Brasil y Uruguay. Corrientes por sí sola limita con los tres. Por algo se dice que es una "república aparte". Y con esta "república" linda Misiones, en un 10% de su perímetro; el 90%, hacia arriba y a los costados, configura una larga frontera con Brasil y Paraguay. Esto nos está diciendo que Misiones apenas si tiene contacto con la Argentina: el mayor contacto se da con Brasil por un lado, y con Paraguay por el otro. Esta situación fronteriza condiciona su carácter y contribuye a definir su personalidad, proporcionando dos tegumentos no totalmente disímiles, pero sí con elementos propios capaces de suministrar valores culturales distintos. Esta quizás parezca una argumentación sutil, pero cabe señalar que mientras de Paraguay nos llega una tradición hispana más vigorosa que la nuestra, de Brasil nos invade una red de factores que reconocen su origen en

HUGO W. AMABLE

Portugal. Todos sabemos que tanto el sur de Brasil, como Misiones y Paraguay se asientan sobre el mismo sustrato guaraní; pero estimamos que en la actualidad se pueden señalar factores comunes de más incidencia: una misma cuenca hidrográfica, hilos históricos que se entrecruzan, rasgos folclóricos que se asemejan, un frecuente intercambio humano (facilitado por las comunicaciones y los transportes modernos), un temor compartido por el impacto de las represas en la ecología de la región... Un punto de diferencia se registra, a mi entender, en el lenguaje (en el habla): mientras del lado brasileño nos llega el portugués que se "fala" al sur de Brasil, y se adentra a través de la frontera hasta casi el centro de la provincia; del otro lado, poco incide el español castizo de los paraguayos, y sí mucho el guaraní, lengua asumida y hablada con fervor por el pueblo, hasta el punto de haber logrado que sea considerada lengua nacional. En los sectores en que la incidencia del portugués-brasileño es fuerte, se produce un dialecto típico, que se conoce con el nombre de **portuñol**, vocablo cuya composición nos dice de la preeminencia del portugués brasileño sobre el español misionero. Ello ha permitido al escritor y lingüista G. Kaul Grünwald definir el **portuñol** como "idioma luso-brasileño, mechado con vocablos españoles" (más propiamente, dialecto), en su "Diccionario Etimológico Lingüístico de Misiones". Tal situación obedece a la mayor presión demográfica y política del sur brasileño sobre esta provincia, casi un estado de "vacío territorial", no tanto por la escasez de su población (una realidad incontrastable) sino por

HUGO W. AMABLE

su débil identidad y por la falta de ocupación cultural de su territorio. No hay tradición ni conciencia de cultura propia.

Supuesto que el Mercosur se extendiera más allá de las meras transacciones comerciales, nos encontraremos con las asimetrías, casi en la misma proporción que se dan en el ámbito comercial: Brasil tiene más que nosotros; nosotros, más que Paraguay. Pero... habría que ver. Insisto, no obstante, en que es muy difícil creer en un "Mercosur cultural".

Creo que el sustrato es un factor básico para lograr la integración de esta parte de América, un factor realmente de fondo. En Misiones y Corrientes, quizás también en parte de Chaco y Formosa (aun del norte santafesino), el sustrato guaraní ha mantenido oculto su vigor, pese a la intención de eliminarlo proveniente de la Capital, ese centro dominante que convirtió el federalismo en un ideal inalcanzable.

En otras oportunidades me he ocupado de la vigencia del sustrato guaraní en esta región, pero con referencia siempre a nuestro país (y por añadidura a Paraguay). Ahora debo abarcar en mis consideraciones el sur de Brasil, territorio también ocupado *in illo tempore* por pueblos de índole guaranítica, condición que liga en buena medida a aquellos habitantes con los nuestros; pero no voy a extenderme sobre este punto, porque sería demasiado. Diré sí que la fuerza del sustrato se manifiesta a lo largo de todo el siglo XIX, en nuestro país. Aníbal Cambas recuerda que, producida la Revolución, en la reunión de la Junta a General efectuada el 8 de julio, "se dio lectura a la documentación en castellano y en guaraní..." Esto era en 1810.

HUGO W. AMABLE

A fines del siglo XIX, Rafael Hernández, llegado al "dintel de esta comarca" -como él dice- en una misión oficial que abarcaba Corrientes y Misiones, una maestra le da una explicación "en perfecto canto guaraní", hecho que lo lleva a aseverar que así como Santiago del Estero domina el **quichua**, "en esta región impera el **guaraní** con pocas excepciones", y prosigue reflexionando que esto "afecta a la organización nacional. Diferencia de idioma implica diversidad de costumbres y tendencias sociales". (De CARTAS MISIONERAS). Lo que don Rafael expresa es inaceptable; pero sirve como testimonio de la vigencia del sustrato guaraní hasta fines del siglo XIX. ¿Qué ocurrió después? Llegó la escuela, la escuela de la organización nacional, igualitaria, uniformadora. La escuela que hace tabla rasa del saber creador, de la imaginación, del talento individual, del ingenio popular.

No hubo mala fe; pero sí desconocimiento, desubicación histórica. En su libro "YaTa-í-Apiteré" (Pepitas de Coco), nos dice Saturnino Muniagurria: "Vino después desde el sud la ola educativa que, avanzando como una aplanadora, pretendió implantar un nuevo concepto de argentinidad sobre la base de la supresión de todas las diferencias. La obra resultó tan completa, que en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos no quedó del indio más rastro que el de los nombres de algunos lugares...".

Sin embargo y para bien, el sustrato guaraní subsiste en esta región, y se manifiesta constantemente, de diversas maneras. Se manifiesta en la música, en el canto, en la poesía, en el motivo

HUGO W. AMABLE

legendario, en las comidas, en la topografía, en el paisaje, en las costumbres, en la artesanía, en la pintura, en la escultura, en el laboreo de la tierra, en la historia... Hasta en el habla. Porque si bien se usa el castellano (o español) como idioma común, este uso se caracteriza por una fonética, una sintaxis y un vocabulario que acusan la influencia notable del sustrato guaraní.

HUGO W. AMABLE

Nació en Paraná (Entre Ríos) y se radicó hace muchos años en Oberá. Profesor de castellano, literatura y latín, egresado del Profesorado de Paraná, revalidó su título en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones en 1975. Ejerció la docencia secundaria y también la superior, tanto en el Instituto Superior del Profesorado "A. Ruiz e Montoya", como en la Facultad de Humanidades de nuestra Universidad. Figura polifacética, es poeta, cuentista, investigador, director y creador del grupo teatral de Oberá y además durante muchos años, director de la radio de esa ciudad. Fue, con el doctor Kaul, el primero en estudiar el habla de Misiones; así, nos ha legado "Las figuras del habla misionera", estudiado en todos los establecimientos educacionales de nuestra provincia; "Los gentilicios de Misiones", entre otros. Es miembro de la Sociedad Argentina de Lingüística y de la Asociación de Lingüística y Filosofía de América Latina. Ha recibido numerosos premios y es socio fundador de la Sociedad Argentina de Escritores (Filial Misiones).